

O CALDO DE PEDRA

Conto Tradicional Português

versão portuguesa

Um frade andava ao peditório; chegou à porta de um lavrador, mas não lhe quiseram aí dar nada.

O frade estava a cair com fome, e disse:

- Vou ver se faço um caldinho de pedra.

E pegou numa pedra do chão, sacudiu-lhe a terra e pôs-se a olhar para ela para ver se era boa para fazer um caldo. A gente da casa pôs-se a rir do frade e daquela lembrança.

Diz o frade:

- Então nunca comeram caldo de pedra? Só lhes digo que é uma coisa muito boa.

Responderam-lhe:

- Sempre queremos ver isso.

Foi o que o frade quis ouvir. Depois de ter lavado a pedra, disse:

- Se me prestassem aí um pucarinho.

Deram-lhe uma panela de barro. Ele encheu-a de água e deitou-lhe a pedra dentro

-Agora se me deixassem estar a panelinha aí ao pé das brasas.

- Com um bocadinho de unto é que o caldo ficava de primor.

Foram-lhe buscar um pedaço de unto. Ferveu, ferveu, e a gente da casa pasmada para o que via.

Diz o frade, provando o caldo:

versión española

Un fraile andaba pidiendo; llegó a la puerta de un labrador, pero no le querían dar nada. El fraile tenía mucha hambre, y dijo:

- Voy a ver si hago una sopa de piedra.

Y cogió una piedra del suelo, le sacudió la tierra y se puso a mirar para ella para saber si era buena para hacer sopa. La gente de la casa se rio del fraile y de su idea.

Dijo el fraile:

- Entonces nunca comieron una sopa de piedra? Solo les digo que está riquísima.

Le respondieron:

- Ya nos gustaría ver eso.

Eso era lo que el fraile quería escuchar. Después de tener lavada la piedra, dijo:

- Si me prestan una olla.....

Le dieron una olla de barro. Él la llenó de agua y metió la piedra dentro.

- Y si me dejasen, ahora, poner la olla sobre las brasas... Con un poquito de unto sabría mucho mejor.

Fueron a buscar un poco de unto. Hirvió, hirvió, y a la gente de la casa se sorprendió por lo que estaba viendo.

Entonces, dijo el fraile, probando la sopa:

- Está un poquito sosa; bien vendría echarle un poco de sal.

– Está um bocadinho insosso; bem precisa de uma pedrinha de sal.

Também lhe deram o sal. Temperou, provou, e disse:

– Agora é que com uns olhinhos de couve ficava que os anjos o comeriam.

A dona da casa foi à horta e trouxe-lhe duas couves tenras. O frade limpou-as, e ripou-as com os dedos deitando as folhas na panela.

Quando os olhos já estavam aferventados disse o frade:

– Ai, um naquinho de chouriço é que lhe dava uma graça...

Trouxeram-lhe um pedaço de chouriço; ele botou-o à panela, e enquanto se cozia, tirou do alforje pão, e arranjou-se para comer com vagar. O caldo cheirava que era um regalo. Comeu e lambeu o beijo; depois de despejada a panela ficou a pedra no fundo; a gente da casa, que estava com os olhos nele, perguntou-lhe: – Ó senhor frade, então a pedra? Respondeu o frade:

– A pedra lavo-a e levo-a comigo para outra vez.

E assim comeu onde não lhe queriam dar nada.

Extraído de Teófilo Braga, *Contos Tradicionais do Povo Português*, 1883

También le dieron sal. Saló, probó, y dijo:

- Ahora, con unas hojas de repollo, lo comerían los angeles.

La dueña de la casa fue a la huerta y le trajo un repollo tierno. El fraile lo limpió y lo partió con los dedos echando las hojas en la olla .

Cuando las hojas ya estaban hervidas dijo el fraile:

- Ahora, un trocito de chorizo, le daría mucha gracia...

Le trajeron un pedazo de chorizo; llo echó a la olla, y mientras se cocía, sacó de la alforja pan, y se arregló para comer despacio. El caldo olía que daba gusto. Comió y lambió el plato; después de vacía la olla, apareció la piedra en el fondo. La gente de la casa, que estaba mirándolo, le preguntó:

- Señor fraile, entonces la piedra?

Y el fraile respondió:

- La piedra la llevo conmigo para otra vez.

Y así comió donde nadie le quiso dar nada.

Extraído de Teófilo Braga, *Cuentos tradicionales del Pueblo Português*. 1883.

TRADUZIDO POR: